

**MANUEL Y ANTONIO MACHADO DURANTE
LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: LOS CONDICIONANTES,
POR EL ENTORNO, DE SU VIDA Y CONDUCTA**

MANUEL AND ANTONIO MACHADO DURING
THE SPANISH CIVIL WAR: THE CONDITIONING FACTORS OF THEIR
LIFE AND BEHAVIOUR DUE TO THE ENVIRONMENT

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA DE JUAN
I.E.S. Rosa Chacel, Madrid
somi.85@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-4080-4893>

Fecha de recepción: 15-10-2024
Fecha de aceptación: 23-03-2025

RESUMEN

Este trabajo pretende cooperar en la búsqueda de la verdad histórica que condicionó a Manuel y Antonio Machado durante la Guerra Civil. El primer apartado trata de cómo hasta la contienda ambos tuvieron una vida, formación y vocación bastante similares, mientras que, al estallar la rebelión de julio de 1936, el destino los situó en zonas enfrentadas. El segundo y principal, más largo, se refiere a la manera en que cada uno hubo de arraigarse en la situación en que se encontró. Este apartado, que, al igual que el anterior, sigue un orden cronológico, ofrece nuevos datos obtenidos de la bibliografía más actual y, sobre todo, de la prensa de entonces. Fruto de nuestra investigación en esta línea son los dos artículos olvidados en medios franceses, que recuperamos a modo de apéndice, cuyos autores son Antonio y Manuel Machado.

PALABRAS CLAVE: Manuel Machado; Antonio Machado; condicionamientos en la Guerra Civil

ABSTRACT

This work intends to cooperate in the search for the historical truth that influenced Manuel and Antonio Machado during the Civil War. The first section addresses how until the fight both had a similar life, education and vocation, but when war broke out in July 1936, fate placed them in opposing zones. The second and main, longer section refers to the way in which each of them had to take root in the situation they found themselves in. This part follows a chronological order, as the previous one, and provides new information obtained from the most recent bibliography and above all, from the press of the time. The main finding of our research along these lines are the two forgotten articles by Antonio and Manuel Machado in the French press, which we have recovered as an appendix.

KEYWORDS: Manuel Machado; Antonio Machado; conditionings in the Civil War

1. INTRODUCCIÓN

La actitud de Manuel y Antonio Machado durante la Guerra Civil española, y la del primero después de acabar esta, han sido objeto de contraposición, muy habitualmente en beneficio del segundo. Al cumplirse el CL aniversario del nacimiento de cada uno (2024 y 2025), acaso sea oportuno atender una vez más, en busca de un análisis lo más objetivo posible, a los acontecimientos que padecieron los dos hermanos, situados en zonas enfrentadas. Con este fin, hemos acudido a la bibliografía más actual pertinente al caso, pero, en especial, a la prensa de los años 1936-1939, la cual suministra abundantes datos olvidados o marginados hasta hoy acerca de ambos.

2. SEMEJANZAS EN LA VIDA, VOCACIÓN E IDEAS ENTRE MANUEL Y ANTONIO MACHADO HASTA LA GUERRA CIVIL

Los citados hermanos Machado fueron los primeros nacidos del matrimonio Antonio Machado Álvarez y Ana Ruiz Hernández. Manuel vino al mundo el 29 de agosto de 1874, y Antonio, el 26 de julio del año siguiente¹.

En sus años iniciales vivieron un contexto de ideas liberales familiares, pues esta ascendencia era «fervorosamente republicana» (Gibson, 2023: 72). Además, el comienzo de su formación académica tuvo lugar en la Institución Libre de Enseñanza, donde se acrecentaría y confirmaría el pensamiento recibido en su entorno familiar. Afirma José Luis Cano que Antonio solía decir que «Don Francisco [Giner de los Ríos], el señor Cossío y el señor Caso [...], son los tres maestros que más quiero» (Cano, 1982: 22). En este punto, cabe recordar su artículo del 23 de febrero de 1915 en *Idea Nueva* «Don Francisco Giner de los Ríos», escrito como homenaje tras la reciente muerte del maestro el día uno de ese mes (Machado, 1989b:1575-1576)². Del mismo modo, Manuel firmaría en la página tercera de *El Liberal* del 25 del segundo mes de 1918 un elogio a don Francisco: «Tres años hace hoy que el maestro se fue. Su obra empezó, está aquí y prosigue su rumbo magnífico al bien y a la verdad».

Las coincidencias entre Manuel y Antonio continuaron en muchos aspectos: ambos practicaron en su adolescencia una vida bohemia; los dos, en especial Antonio, cursaron, hasta su titulación académica, unos estudios escasamente ordenados en el tiempo; ninguno, en edad de servir militarmente a España, cumplió, que nosotros sepamos, con aquella misión; aquel y este visitaron conjuntamente París en 1899 y 1902; el mayor y el menor, influidos por sus estancias allí, comenzaron siendo simbolistas y modernistas, el segundo evolucionaría hacia el noventayochismo; uno y otro colaboraron en la prensa y publicaron libros de poemas; los dos escribieron al alimón obras de teatro; los dos hermanos desempeñaron puestos en la Administración pública; llegada la Guerra Europea en 1914, ambos se declararon aliadófilos...

Hemos querido dejar para el final de esta relación de coincidencias entre Manuel y Antonio Machado la de la simpatía por el liberalismo y el republicanismo español, inoculada en ellos desde la infancia. En consecuencia, comenzaremos el examen de las ideas políticas del mayor y luego nos detendremos en las del segundo.

¹ Los principales biógrafos de estos dos hermanos son, por orden cronológico: Pérez Ferrero (1973), Cano (1982), Brotherston (1976), Sesé (1980), Baltanás (2006), Pineda Novo (2021) y Gibson (2023).

² El 26 de ese mes publicaría en la sexta página de la revista *España* el poema «A don Francisco Giner de los Ríos». Puede leerse en Machado, 1989a: 585-586.

Al llegar a España un nuevo régimen en abril de 1931, se le encargó a Manuel, dada su trayectoria ideológica, escribir el himno de la República. Tras presentarlo en el Ateneo de Madrid musicado por Óscar Esplá el 26 de ese mes, con la presencia de Manuel Azaña, presidente de la nombrada corporación, fue rechazado. Tal hecho significó el comienzo de la decepción del autor del texto respecto a los políticos que dirigirían la República. No obstante, siguió considerándose una persona liberal (Pineda Novo, 2021: 255 y 259)³.

Dos años después, el 11 de febrero de 1933, Manuel participó en la creación de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética y firmó, como era de esperar, el Manifiesto fundacional con otros intelectuales y científicos. Por otro lado, no ahorró críticas a Hitler ni al imperialismo nazi en sus artículos de *La Libertad* «El superhombre» y «Judío de nazi-miento» de los días 24 de septiembre y 15 de octubre de ese mismo año.

Afirma uno de sus biógrafos que, a sus más de sesenta años, «aunque gozaba de gran popularidad en los círculos intelectuales madrileños, sus adversarios le censuraban su liberalismo» (Pineda Novo, 2021: 375). Este biógrafo de Manuel Machado señala que su sobrino nieto Manuel Álvarez Machado le contó que su tío abuelo era liberal republicano y que «incluso fue comunista en un tiempo» (Pineda Novo, 2021: 445). Sin embargo, al igual que a otros más comprometidos con el régimen que él como Unamuno u Ortega y Gasset, los políticos de la República le fueron defraudando con el paso del tiempo. Lo publicado en una columna de la página primera de *La Libertad* del 24 de enero de 1934 motivó su despido del periódico, que, con otros miembros procedentes de *El Liberal*, había fundado años atrás. Se le acusó de ideas derechistas.

Por su parte, César González Ruano recuerda en sus memorias que en 1936 tenía trato cercano con Manuel y que, en el descanso de una obra de teatro en la que coincidieron, se acercó al poeta sevillano para saludarlo. Al intentar darle un abrazo, este lo rechazó diciendo: «Mire usted, querido Ruano: usted me estima, yo le correspondo, pero son tiempos de pocas bromas y usted tiene fama de fascista. De modo que le ruego que no se muestre tan efusivo conmigo en público, porque yo soy un republicano que está con el pueblo» (Pineda Novo, 2021: 452).

La condición liberal y prorrepblicana de su hermano Antonio quedó patente en mayor número de ocasiones. Así en 1913 se adhirió a la recién creada por José Ortega y Gasset Liga de la Educación Política Española tal como le indica a Manuel García Morente en una carta de fecha 21 de octubre de ese año (Machado, 1989b: 1545-1546).

³ Su disconformidad con los políticos de la República se advierte leyendo el artículo «Aquí al que no manda lo despiden», en la página 1 de *La Libertad* del 4 de junio de 1933.

En 1916 envió una misiva a Azorín cuyo tercer párrafo decía: «Leo sus artículos sobre Francia. ¡Qué amorosa labor hace V. a favor de nuestros vecinos! La guerra nos ha revelado que el mundo afectivo tiene más realidad que el de las ideas. Esos diablos de franceses son de nuestra familia y, en trance de muerte o vida, hemos de estar con ellos» (Machado, 1989b: 1584).

Años más tarde, el 11 de febrero de 1926, en plena dictadura de Primo de Rivera, firmó el manifiesto de Alianza Republicana. Reunía a los partidos Republicano catalán (Marcelino Domingo), Republicano Radical (Alejandro Lerroux), Acción Republicana (Manuel Azaña), Republicano Federal (Manuel Hilario Ayuso), Prensa Republicana (Roberto Castrovido) y la Agrupación de José Giral. Asimismo, en tiempos de Primo de Rivera, escribió a Unamuno, autoexiliado en Francia, una misiva fechada el 16 de enero de 1929, en cuyo último párrafo decía: «Aquí [en España], en apariencia al menos, no pasa nada. [...] Yo, sin embargo, quiero pensar que tanta calma y tanta conformidad, son un sueño malo, del cual despertaremos algún día» (Machado, 1989b: 1761).

No mucho tiempo después, el 14 de abril de 1931, Antonio Machado proclamó gozoso la llegada de la Segunda República en Segovia e izó en el Ayuntamiento de la ciudad la bandera tricolor. A este respecto, comenta Ian Gibson: «Nada, pues de ver los toros desde la barrera. Quiere ayudar a construir la Segunda República, como habían ayudado su padre y su abuelo a construir la Primera» (Gibson, 2023: 528)⁴.

El 3 de abril de 1934 se funda un nuevo grupo político, Izquierda Republicana, fusión de varios partidos, y Antonio se afilia a aquel (Gibson, 2023: 557).

En junio del citado año, la revista *Octubre* publica «Sobre una lírica comunista que pudiera venir de Rusia» en donde Machado elogia la literatura de los grandes autores rusos cuyo denominador es la «fraternidad», palabra que encabeza el último párrafo: «¡Fraternidad! He aquí la palabra rusa por excelencia» (Machado, 1989b: 1807).

Más arriba hemos expuesto las ideas políticas de los dos hermanos mayores Machado antes del golpe de estado del 17 de julio de 1936. Atrapado Manuel en Burgos desde el comienzo de la contienda civil, por circunstancias familiares, hubo de soportarla en zona

⁴ Sin embargo, en una carta a Pilar Valderrama (de ideas antirrepublicanas) que puede fecharse en junio de 1932 manifiesta: «Razón tienes diosa mía, cuando me dices que la República -¡Tan deseada!, yo confieso haberla deseado sinceramente- me ha defraudado un poco. La cuestión de Cataluña, sobre todo, es muy desagradable. En esto no me doy por sorprendido, porque el mismo día que supe el golpe de mano de los catalanes lo dije: “los catalanes no nos han ayudado a traer la República, pero ellos serán los que se la lleven”» (Valderrama 1981: 349; Machado, 1989b: 1749-1750).

nacional. En tal contexto, debió dar un giro en su manera de pensar y, acabada la guerra, tuvo que mantener la postura, pues continuó inmerso en el movimiento nacional triunfador de la guerra.

Antonio, por su parte, al encontrarse en territorio leal al gobierno, elevó más su compromiso con la República, no sin estar posiblemente condicionado por el entorno político y por la responsabilidad de proteger a catorce personas de su familia, además de él.

Pasamos, pues, a detenernos en el siguiente extenso apartado en cómo repercutió la fuerza del destino en Manuel y Antonio Machado, a partir de mediados de julio de 1936.

2. LOS CONDICIONAMIENTOS POR EL DESTINO EN MANUEL Y ANTONIO MACHADO DESDE EL 17 DE JULIO DE 1936

2.1 Manuel Machado

A mediados de julio de 1936, como era costumbre en ellos, Manuel y su esposa, Eulalia Cáceres, se dirigieron a Burgos, a felicitar en el día de su onomástica, a la hermana de esta, sor Carmen, monja de las Esclavas del Sagrado Corazón. El *fatum* hizo que el día 17 del citado mes se hallaran en la ciudad castellana, uno de los principales focos de la sublevación militar contra el Gobierno de la República, pues allí se estableció el 24 la Junta de Defensa Nacional.

El *Diario de Burgos* del 18 exponía en cuatro columnas de la página tercera que el levantamiento había sido sofocado y el Gobierno dominaba la situación. En la jornada siguiente, por ser domingo, el periódico no se publicó. Pero el 20 se mostraba de acuerdo con la rebelión militar y lo reflejaba en este titular a seis columnas de la página primera: «La guarnición de Burgos se apodera de todos los centros oficiales» y el bajo título: «Toma el mando de la sexta división el general Mola: Las guarniciones de África y casi todas las de la Península apoyan el movimiento». Emilio Mola Vidal había accedido al mando militar de Burgos, tras la detención allí de los principales uniformados leales a la República, entre ellos, el general de división Domingo Batet, jefe de la sexta división orgánica con sede en Burgos.

En cuanto a la actitud de la población burgalesa frente a los hechos que sucedían, afirma Isaac Rilova Pérez: «Para ser exactos, el control de la ciudad por las fuerzas del ejército debió de ser rápido y total. La práctica totalidad de las unidades acantonadas en la ciudad había secundado en los primeros momentos la rebelión» (Rilova Pérez, 1996: 142)⁵.

⁵ Por otro lado, Luis Castro recuerda a los intelectuales con presencia ocasional en Burgos: José María Pemán, Eugenio D'Ors, Dionisio Ridruejo, Gonzalo Torrente Ballester, Ernesto Giménez Caballero, Luis Rosales, Edgard

Volviendo al azaroso destino de Manuel Machado y Eulalia Cáceres a mediados de 1936, Miguel Pérez Ferrero señala, sin concretar la fecha, que, cuando fueron a tomar el tren, para regresar a Madrid, este no arrancó porque «en España ha prendido y crece con vértigo la llamarada que forma la hoguera de la Guerra civil» (Pérez Ferrero, 1973:192). Según Miguel D'Ors, «Parece que pensaban regresar a Madrid el 18; que llegado el momento de salir del hotel, Manuel, que tenía ribetes de *dandy*, se entretuvo más de lo razonable en el arreglo personal, y que el matrimonio se presentó en la estación con casi veinticinco minutos de retraso» (D'Ors 2000: 203). Si se lee a Ian Gibson, que sigue a Pablo del Barco, se observará que no concreta la fecha y, a diferencia de los anteriores, afirma que el transporte que iban a tomar era el último autobús interurbano entre Burgos y Madrid (Gibson, 2016: 590).

La auténtica realidad fue que los dos esposos quedaron atrapados en una ciudad en la que había triunfado la rebelión inmediatamente. El intento de salir a Francia, en el caso de haberse planteado esa eventualidad, era imposible en aquellas circunstancias.

A los pocos meses de la rebelión armada, acudió a Burgos la escritora y periodista del diario francés *Comœdia* Blanche Messis, con el fin de preguntar a Manuel Machado por el teatro español y la poesía gala. Esta conversación se publicó en las páginas primera y segunda de dicho medio el día 22 de septiembre de 1936 con el título de «Tandis que la Révolution. À Burgos, Manuel Machado nous parle du théâtre espagnol et de la poésie Française». En la entrevista surgió alguna alusión a la guerra civil, pues en el quinto párrafo se recogen estas palabras del poeta andaluz: «Cela peut durer sept ans comme la [première] guerre carliste». Después, refiriéndose a su hermano Antonio⁶, manifestaba: «Pour moi, le premier poète espagnole actuel, [...] peut être le premier d'Europe». Esta opinión elogiosa hacia su hermano acaso le perjudicó⁷.

Neville, Rafael García Serrano, Ignacio Luca de Tena, Luis Felipe Vivanco, Ignacio Agustí, Manuel Machado... (Castro, 2006: 239).

⁶ El cual se hallaba en Madrid, escribiendo desde hacía tiempo a favor del bando republicano. Véase «¡Madrid!» en *Ayuda. Semanario del Socorro Rojo Internacional* del 15 de agosto de 1936 (Machado, 1989b: 2162-2165).

⁷ Hay que recordar que Antonio también se refirió a su hermano en tiempos de guerra de manera laudatoria, aunque hayamos encontrado antes una alusión distante en *La Libertad* del 20 de diciembre de 1936, página 5, pues a una pregunta del periódico acerca de dónde se encontraba Manuel, respondía el autor de *Campos de Castilla*: «En Burgos. Marchó allí unos días antes del levantamiento para *resolver algunos asuntos familiares* (la cursiva es nuestra) y allí le sorprendió la revolución. No tengo la menor noticia de él». Ante la frialdad de esta contestación, cabe preguntarse si lo expuesto en el periódico fue dicho realmente por Antonio. Sin embargo, como hemos adelantado, en una entrevista con Pascual Pla y Beltrán publicada en agosto de 1937, respondía a este interlocutor: «Es para mí una desgracia estar separado de Manuel. Él es un gran poeta. Él, además, es mi hermano, ha sido mi colaborador fiel en una serie de obras teatrales; sin su ánimo nunca esas obras hubieran sido escritas. [...] La vida es cruel a veces; a veces excesivamente dura. Pero este dolor nuestro, por profundo que sea, no es nada comparado con tanta catástrofe como va cayendo sobre el pecho de los hombres» (Machado 1989b, 2205-2211).

Las palabras citadas de Manuel referidas a la guerra las aprovechó el corresponsal de *ABC* en París Mariano Daranas, para lanzar insinuaciones respecto a la adhesión de aquel a la causa de la rebelión, pues el 27 de ese mismo mes, publicaba en la página séptima una crónica en cuyos últimos párrafos lo acusaba de «crítico mediocre», «burócrata», «ególatra», y, en cuanto al aspecto político, que era lo más comprometedor para Manuel Machado, lo tachaba de colaborador de la República; de ser redactor de medios republicanos; de pensar que la guerra podía durar siete años; de no tratar en la entrevista, sino de pasada, acerca del movimiento militar; y de no haber demostrado entusiasmo, ni complacencia, ni aprobación de él. Al menos Daranas tuvo la consideración de no aludir al elogio a su hermano Antonio.

El escrito de Daranas en *ABC* provocó en el autor de *Alma* una respuesta, a la que siguió un cruce de misivas en *El Castellano*⁸.

La carta de respuesta a la crónica de Daranas del 27 de septiembre se publicó en la página tercera de *El Castellano* del día 30, si bien llevaba fecha del 29 (la data del 28 que aparece más arriba se debe, en nuestra opinión, a una errata o a un intento de demostrar que la tenía escrita ya ese día, antes de ser detenido el 29).

Como paso previo a un resumen de su contenido, procede contextualizarla. Las autoridades de Burgos, en unos días en que se estaba fraguando el nombramiento de Francisco Franco como Jefe del Gobierno y Generalísimo de los ejércitos de los que tomaría posesión en la capital castellana, se hicieron eco de lo afirmado por Daranas en el *ABC* de Sevilla y procedieron a la detención de Manuel Machado el día 29, por la mañana. En el lugar en que estuvo arrestado debió de escribir la carta de descargo que publicó el vespertino *El Castellano* en la jornada siguiente. Adelantamos que Machado sería liberado el 1 de octubre⁹.

Afirmaba el remitente que le causó sorpresa y dolor lo publicado en *ABC*, diario en el que él colaboraba desde su fundación, que le irritaba que Daranas le motejara de burócrata, periodista del Frente Popular desde la prensa y correligionario del varias veces alcalde republicano de Madrid. Igualmente le enojaban otras aseveraciones inexactas e injustas del corresponsal del diario sevillano en París. En cuanto a la colaboración con el Frente Popular

⁸ Aunque Miguel D'Ors copió los aludidos escritos de Daranas y Manuel (2000:150-167), traídos de un artículo suyo anterior, nosotros hubiéramos querido transcribirlos aquí fotocopiados en un apéndice, pero la longitud de este trabajo desaconsejaba hacerlo.

⁹ Dice su autor que también se la había remitido al *ABC* sevillano. Sin embargo, este periódico no la publicó, no sabemos por qué razón. Aunque hemos rastreado los ejemplares de los últimos días de septiembre y todo el mes de octubre de 1936, no hemos dado con ella. Por otro lado, puesto que no se encontraba en ninguna hemeroteca el ejemplar de *El Castellano* de ese día, acudí al archivo del Ayuntamiento de Burgos, desde donde me facilitaron con diligencia fotocopia de la página tercera.

desde la prensa, recalca que hacía más de dos años había dejado de escribir en *La Libertad*¹⁰: «cuando vi la orientación extremista y, para mí, odiosa, que el periódico tomaba, y que desde entonces hasta aquí he sido varias veces objeto de los más crudos ataques». Manuel Machado reserva para el final el asunto de su adhesión al movimiento militar. Declara que fue a Burgos el día 15 para visitar a su cuñada monja de las Esclavas y que allí le sorprendió la «magnífica explosión del movimiento nacional» salvador de la patria, al cual se adhirió con gran entusiasmo. Añade que además colaboraba en los periódicos como *El Castellano* o *La Legión*¹¹. Y concluía: «Sólo me ha faltado acudir al frente con fusil, y puede creer Daranas que, si la edad me lo permitiera, no habría dejado de hacerlo»¹².

A este escrito de alegaciones de Manuel Machado, liberado ya de la detención el 1 de octubre, respondió Daranas con otro fechado en París el día 3, el cual publicó *El Castellano* tres días después. Decía en él que le molestó que Machado, habiendo podido hacer en el extranjero, a través del diario *Comœdia*, una alabanza al movimiento nacional, guardara silencio, que hubiera afirmado que se sentía «obligado a permanecer en Burgos» y que la guerra podía durar siete años.

El poeta andaluz replicó con un nuevo escrito datado el día 6 y publicado en la primera página del mismo medio burgalés el día 7. Lamentaba que lo manifestado por Daranas el 27 le hubiera ocasionado «el más grave disgusto que he tenido en mi vida». «Pero ello pasó y mi rehabilitación fue completa e inmediata, porque todo el mundo conoce mi situación en Burgos al lado de este movimiento salvador de España», respecto a lo de que la guerra podía durar siete años, aclaraba que las palabras que le atribuía la periodista no reflejaban la realidad de lo que había dicho, porque a cualquiera le resulta imposible prever el futuro. En cuanto al reproche de haber afirmado que se veía «obligado» a permanecer en Burgos, indicaba que había sido lo mejor que podía haberle ocurrido, pues «¿Qué hubiera sido en Madrid de mí, amigo del orden

¹⁰ En efecto, el 1 de agosto de 1934 fue despedido de este diario madrileño, lo que ya adelantamos en el apartado primero de este trabajo.

¹¹ Miguel D'Ors señala que no ha encontrado una sola colaboración en el segundo periódico (2000: 160).

¹² Estas palabras casi coinciden con las que en el otro bando pronunciaría su hermano Antonio, al ser evacuado de Madrid a Valencia el 24 de noviembre de ese año. En el almuerzo que se dio a los intelectuales que sacaba de Madrid el Quinto Regimiento, tomó la palabra, entre otros, Antonio Machado para decir: «Yo no me habría marchado, estoy viejo y enfermo. Pero quería luchar al lado vuestro. Quería terminar mi vida que he hecho dignamente muriendo con dignidad. Y esto sólo podría hacer cayendo a vuestro lado, luchando por la causa como vosotros lo hacéis», *Milicia Popular. Diario del Quinto Regimiento*, página tercera del 24 de noviembre de 1936. Estas palabras de Machado no coinciden con lo que realmente dijo, según la segunda página de *Heraldo de Madrid* del 25: «Yo me voy a la fuerza de Madrid. Mi gusto hubiera sido morir en Madrid, luchando al lado del pueblo que tanto amo. Toda mi vida ha sido una vida digna y repito que mi gusto hubiera sido morir dignamente luchando a vuestro lado». Tanto las palabras de Manuel como las de Antonio no dejan de ser solamente maneras de personas bien educadas.

y de la religión, enemigo de todo extremismo y demagogia, tildado de derechista por aquellos feroces enemigos?». A continuación elogiaba las, para él, virtudes del movimiento nacional y concluía: «Es evidente [...] que la ola de la nueva reconquista cristiana y española avanza ya rápida, arrolladora, ineluctable. Y nuestra Patria será muy pronto, irremisiblemente, la España una, grande y libre que soñamos. Porque no sólo la soñamos sino que la “queremos” con férrea voluntad invencible. ¡Viva España! ¡Arriba España! ¡Viva siempre España!».

El muy peligroso episodio de las acusaciones de Daranas podía haber sido trágico para Manuel Machado si no hubiera escrito el descargo del día 29 de septiembre ni hubiera contado con influencias para ser liberado de la prisión el día 1 de octubre. Aunque no se sabe con certeza quiénes intercedieron por él, se cree que pudo hacerlo el convento de la Esclavas, pero también José María Pemán y Eugenio D’Ors, que se encontraban en Burgos en aquellos días. Asimismo se especula con la mediación de «un antiguo alcalde de la ciudad, socialista y amigo del poeta» (Pineda Novo 2021: 387)¹³.

Este gravísimo percance sufrido por don Manuel en la capital del alzamiento hasta octubre de 1939 condicionaría toda su vida posterior. Por tanto, sin tenerlo presente, no se le puede acusar, sin más, de colaborador con los alzados y arraigado en el régimen tras la guerra, para contraponerlo negativamente a su hermano Antonio¹⁴. También este, como veremos, vio coartada en mayor o menor medida su existencia durante la contienda fratricida hasta su fallecimiento en el exilio.

Por lo que atañe a la cuestión política, si es cierto que Pemán y D’Ors intercedieron en su liberación el 1 de octubre, hubiera sido desconsiderado colocarlos en una situación delicada. Además, el poeta gaditano había sido admirador de sus creaciones en verso desde comienzos de los años veinte.

A partir de aquí Manuel juzgó conveniente afiliarse a Falange. Daniel Pineda Novo copia en su libro sobre Manuel Machado un certificado de la Jefatura de este partido en Burgos

¹³ El nieto de Eugenio D’Ors, Miguel D’Ors, recoge al respecto varias versiones consultadas por él sin que coincida ninguna. Véase D’Ors, 2000: 254-255, nota 1.

¹⁴ Gracias a esta cooperación con el régimen consiguió recuperar su puesto de director de la Hemeroteca y Museo Municipal de Madrid que había desempeñado antes de la sublevación. A raíz de su detención hubo de empeñarse en proteger su vida y la de su esposa y no comprometer a quienes le habían ayudado en su excarcelación. En consecuencia, lo más prudente resultaba mimetizarse con el *statu quo*. Esto le serviría posiblemente para influir en la aceptación por el nuevo régimen del regreso del exilio a España de su hermano Francisco y su familia. Es cierto que en lo tocante a la religión no debió hacer grandes esfuerzos, pues nunca se declaró laico, se casó con una mujer católica y escribió poemas y otros textos con ese tema antes de comenzar la guerra. Afirma Miguel D’Ors: «Sin necesidad de detenernos en fechas anteriores [...] recordemos que ya la primera composición de *Phoenix*, libro publicado en la primavera de 1936, contiene varios relevantes [en sentido religioso]» (2000: 155-156).

de 1939 en el que se afirma que se afilió en agosto de 1936; o sea, un mes antes del episodio de finales de septiembre (Pineda Novo, 2021: 392). ¿Se trata de un error, o de adelantar la fecha para que no pareciera que había ingresado en el Partido después del reiterado percance? Si hubiera ingresado en Falange en agosto, lo hubiera aducido en la primera carta de contestación a Daranas: es más, con seguridad, no lo hubieran detenido. Además de esta afiliación al citado partido, se estamparon poemas y artículos suyos en periódicos del movimiento; ingresó en la Real Academia Española en febrero de 1938, a propuesta de José María Pemán y Eugenio D'Ors; viajó por la zona nacional recitando sus poemas, en los que hablaba de la tradición española, las gestas de España, la religión católica; y escribía poemas de elogio a Franco y José Antonio Primo de Rivera¹⁵.

El 15 de enero de 1937 *El Castellano* llevaba en su segunda página un suelto, cuyo primer párrafo señalaba: «Se encuentra muy aliviado de la dolencia que le aquejaba, y que le ha obligado a guardar cama cerca de dos meses, nuestro querido amigo y eximio poeta sevillano Manuel Machado». En el segundo y último, el diario expresaba su satisfacción por la mejoría y le deseaba un pronto restablecimiento. No es ilógico pensar que el recuperado paciente se sintiera agradecido al tratamiento médico dispensado en Burgos.

El 25 de julio de 1938 el periódico bimensual franco español editado por los nacionales en París *Occident* dedicó el número 19 a conmemorar el alzamiento militar en España. En su página octava, titulada «Les armes et les lettres» se estampaba el breve artículo de Manuel Machado «Le Caudillo», el cual decía, en resumen: el generalísimo Franco es un ser providencial; mirando a las glorias del pasado español, sabe unir a ellas las presentes y las futuras, a lo que le ayudan personas de «talent vaste et positif». En conclusión, la España seguidora de Francisco Franco admira en él un gran corazón que conseguirá la paz. Dado su olvido hasta hoy, lo recuperamos con el número II en nuestro apéndice final.

Con todo, Manuel no perdió su opinión negativa respecto a los enfrentamientos bélicos y sus consecuencias, pues, ya en Madrid, adonde había regresado acabada la contienda civil¹⁶, publicaba en la cuarta página de *Nueva Rioja* del 21 de noviembre de 1939 el artículo «Derrota de la guerra». Manifestaba que, al igual que se habla a la gente del peligro de morir por un ideal

¹⁵ Bastantes de los aludidos poemas se publicaron en *El Defensor de Córdoba*, *Diario Católico* y *El Adelanto*, de Salamanca, entre 1936 y 1938. En este segundo periódico pudo leerse «Franco, caudillo», el 18 de julio de 1937. Pero ya se había publicado el soneto con otro título en *La Gaceta de Melilla* el día 12. Puede leerse en Machado, 1993: 385.

¹⁶ Debió de volver antes del 4 de mayo, puesto que en esa fecha le envía Eugenio D'Ors allí una carta desde Vitoria (Pineda Novo, 2021: 413).

y, sin embargo, está dispuesta a cumplirlo, debería hablársele también del peligro de matar por un ideal, del «horror y dolor de matar». El quinto mandamiento de la Ley de Dios nos dice. «No matarás», no, «no morirás» y añade:

Los hombres, empero, permanecen fieles a la estirpe de Caín y lo único que han ido perfeccionando hasta el extremo es la quijada con que, según el relato bíblico, fue muerto el desdichado Abel. La han perfeccionado tanto que las guerras no las gana nadie. No hay vencedores. Todos son vencidos de la propia guerra. Y, al fin, en un arranque de sentido común, los hombres hablan, se entienden y conciertan la paz. ¿No sería bueno comenzar por ahí y ahorrarse los golpes?

Tal artículo, redactado después de comenzar la Guerra Europea, está emparentado con su escrito «El quinto, no matar» de la tercera página del *ABC* del 2 de abril de 1946, o sea, siete meses después de concluir el conflicto armado. He aquí su comienzo: «Se puede morir por una idea. / Idea que empieza por matar no triunfa. Nunca»¹⁷.

Esta clase de escritos de Manuel Machado y la acción de la censura sobre algunos ha llevado a opinar a ciertos estudiosos que seguía latente en él el espíritu liberal demostrado durante la República¹⁸. Pero se mantuviera o no en él esa conciencia, lo cierto es que su arraigo en el bando nacional y después en el *statu quo* fue completo. Rastreando la prensa entre 1939 y 1947, año de su fallecimiento, pueden leerse en ella prosas y versos suyos, y también participación en jurados de premios literarios o participación en homenajes de distinto tipo. Remitimos a los interesados solamente a estos tres artículos cuyos títulos son bien significativos: «Franco y las letras españolas», *La Prensa*, Barcelona, primera página del 1 de octubre de 1942; «Voz de Franco, voz de España», *Jornada*, Valencia, 11 de noviembre de 1944, página 4; «El día del caudillo», *Libertad*, Valladolid, 30 de septiembre de 1945, también en la cuarta página.

Sería interesante investigar su posible intervención dentro del nuevo régimen en la reivindicación *pro domo sua* de su hermano Antonio; del mismo modo, como ya hemos

¹⁷ El texto íntegro, en verso y prosa, puede leerse en Álvarez Machado (2020: 60-63).

¹⁸ Quien más ha incidido en la defensa de que el mayor de los Machado nunca renunció al liberalismo ha sido su sobrino nieto Manuel Álvarez Machado, pues llega a afirmar que textos de su antepasado publicados en la prensa de la zona nacional pudieron ser escritos por otro y le pidieron que él los firmara; incluso que se estamparon algunos que tampoco eran de su autoría y pusieron debajo su nombre sin consultarle (Álvarez Machado, 2020: 48). Las páginas 40 a 68 de su libro *Manuel y Antonio Machado. De Madrid 1932 a Collioure 1939* encierran una clara vindicación del irreducible liberalismo de su tío abuelo Manuel y el convencimiento de que el apoyo a la sublevación y, luego, al nuevo régimen, fue forzado por el contexto.

adelantado, su participación en la vuelta del exilio de su hermano Francisco y su reposición profesional en el mundo de prisiones. La pretensión de que volvieran también a España sus otros dos hermanos Joaquín y José con sus familias puede leerse en Álvarez Machado, 2020: 68-69.

El enraizamiento de Manuel en el bando nacional y, posteriormente, en el nuevo régimen le situó en el blanco de la ira de la prensa de izquierda de tal modo que *La Voz*, Madrid, del 21 de diciembre de 1936, decía en un suelto de la página primera titulado «El señor Machado (don Manuel) está en Burgos»:

Manuel continúa viviendo a la muy católica sombra de lo que fue -antes de Franco, claro está- «Caput Castellae». Y conste que no nos lo ha dicho ningún espía diligente. Con oír las radios piratas basta, e incluso sobra. El Sr. Machado (D. Manuel) se asoma a esas radios con bastante frecuencia. No hace mucho tiempo que leyera, ante el micrófono de Radio Castilla, su homenaje al coronel Moscardó... Inconvenientes -¡ay!- de tener «el alma de nardo».

El mismo periódico publicaba el 6 de abril de 1937, también en la página inicial, un texto fechado en Valencia ese mismo día bajo el rótulo «El Sr. Landa (don Juan) hace películas para la Junta de Burgos». Señala que había cuatro personas trabajando en esa ciudad para los sublevados: Pedro de Répide, Antonio de Obregón, Juan Landa y Manuel Machado, quien «está ofendiendo a la España republicana desde el *ABC* de Sevilla». Por su parte *La Libertad* del 11, haciéndose eco de *El Pueblo*, Valencia, denostaba la conducta de Répide y Manuel Machado «frente al que se alza venerable la figura de su hermano (la cursiva es nuestra), que al pueblo le dio todo... ¡Respetemos su dolor!». En la página primera del 14 de julio de 1937 del nombrado periódico madrileño pudo leerse el extenso y profundo ataque al mayor de los hermanos Machado bajo el título «¡Qué asco!... Manuel Machado canta a Mola». Lo resumimos aquí. Se trata de un converso del republicanismo. Él se tenía por ser un hombre de izquierdas pero ahora es un «turiferario de la canalla fascista», pues no cesa de escribir en los periódicos de la zona rebelde. Frecuentemente en el *ABC* de Sevilla aparecen artículos con su firma en los que es tema forzado llamar «chusma» al pueblo que vierte su sangre por la libertad. Manuel Machado ha llegado al colmo de la «abyección» al escribir un poema loando al fallecido «carnicero general Mola».

Rigiendo ya el nuevo Estado salido de la guerra civil se publicaron críticas implacables como la de la página séptima del 16 de mayo de 1940 en *España Popular. Semanario al servicio del pueblo español*, editado en México. R. P. firmaba en «Los libros. Manuel Machado, *Horas de Oro*» una reseña de este volumen compilador de poemas del poeta andaluz. Decía el suscriptor:

Toda esa obra la recoge ahora Manuel Machado con una finalidad «imperialista» y «católica», interpolándole pésimos poemas de circunstancias –nacidos a la hora misma en que el pueblo español se desangraba por su independencia– para ofrendársela, con toda la ruindad de su espíritu sumiso y miserable, al caudillo de la destrucción de España, que, según él, «ha realizado la poesía de la historia».

Continuaba:

Sólo los cobardes, los traidores y los encenagados, hasta el alma, como este Manuel Machado, son capaces de levantar la voz para cumplir con el papel de tristes juglares de la brutalidad y del crimen. Ni si quiera ha detenido la voz de este renegado poeta el recuerdo venerable, inmortal, de su hermano Antonio, el gran poeta del pueblo español que supo morir como un valiente, como un patriota, en el destierro.

104

Y concluía: «El mejor comentario que se le puede hacer a este libro de versos prostituidos es el que ya le hacen todas las personas decentes: el asco y el desprecio».

Dando un salto a 1955, fallecido ya Manuel en 1947, el medio anarquista *CNT*, de Toulouse, publicaba en la página primera del 10 de julio el artículo de Fontaura¹⁹ «Antonio Machado y la juventud», en el que decía que la gente hablaba de «*Machado el malo* (la cursiva es nuestra) [...], para diferenciarle de su hermano Antonio».

De igual o parecida manera piensan todavía hoy, sin matices, no pocas personas respecto al mayor de los Machado, al compararlo con aquel, de quien nos ocupamos a continuación.

2.2 Antonio Machado

Hasta el día 19 de julio de 1936 los periódicos de Madrid no informaron de lo que venía sucediendo desde jornadas anteriores. El rotativo *Ahora* destacaba en un gran titular de su

¹⁹ Seudónimo de Vicente Galindo Cortés.

página primera: «Algunas guarniciones se alzaron ayer en armas contra el régimen». Del mismo modo, *El Sol* exponía en todo lo ancho de su página primera: «Se sublevaron núcleos del ejército en Marruecos y Sevilla, con los cuales luchan fuerzas leales. El señor Azaña confiere el poder a Martínez Barrio». En este mismo sentido se manifestaban *La Voz*, *La Libertad*, *El Liberal*, etc.

Como bien se sabe, los hechos habían sucedido de este modo: El 17 de julio, sobre las cuatro de la tarde, se rebeló la guarnición de Melilla y el 18 todo el protectorado español de Marruecos estaba en poder de los insurrectos. Pronto se extendió el alzamiento por otros territorios de la Nación (Payne, 2021: 82).

Entre las muchas obras que relatan los acontecimientos militares en Madrid los días inmediatos al levantamiento armado se encuentra *La Guerra de España*, editada por *El País* en 1986. Este libro de autoría colectiva se centra en la entrega de armas a la población, el asalto el día 20 al rebelde Cuartel de la Montaña, a cuyo frente se hallaba el general Fanjul, y la derrota por las fuerzas leales del General García de la Herrán, que mandaba el campamento de Carabanchel. Sometidos estos y otros focos menores de la insurrección «gran parte de la guarnición de Madrid y, además, casi la totalidad del cuantioso armamento, quedaron de parte del Gobierno. Y, al completo, la Guardia Civil, de Seguridad y Asalto, y los Carabineros, fuerzas considerables numéricamente y por su dotación y entrenamiento» (VV AA, 1986: 46)²⁰.

El comienzo de la contienda en Madrid, desde el punto de vista que pudiéramos llamar social, lo refleja en varias páginas Antony Beevor en su *La Guerra Civil Española*, a las cuales remitimos al lector interesado²¹.

Entrando ya en la biografía de Antonio Machado durante la guerra, afirma Ian Gibson que el golpe de Estado de 1936 le ofreció «la oportunidad de cumplir con tal vez su vocación más acariciada: luchar por la democracia, al lado de su pueblo» (Gibson, 2023: 591), a lo que añadimos nosotros que Machado no se imaginaba el porvenir que iba a padecer ni las circunstancias que iban a condicionarle en un futuro próximo.

La segunda página del diario *El Sol* del 31 de julio de 1936 recogía a dos columnas tres escritos de apoyo a la República bajo el titular común: «Adheridos al Gobierno». El primero, suscrito por Ramón Menéndez Pidal, Antonio Machado, Gregorio Marañón, Teófilo Hernando, Ramón Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Gustavo Pittaluga, Juan de la Encina, Gonzalo Lafora, Antonio Marichalar, Pío del Río Ortega, José Ortega y Gasset e Ignacio Bolívar, decía:

²⁰ Con mayor minuciosidad cuenta estos hechos militares Thomas (1996: 269-273).

²¹ (Beevor, 2005: 154-155).

«Los firmantes declaramos que, ante la contienda que se está ventilando en España, estamos al lado del gobierno de la República, que con heroísmo ejemplar, lucha por las libertades».

Este mismo periódico noticiaba el día 11 de septiembre el fusilamiento de Federico García Lorca y recogía en la segunda página varios escritos de condena del suceso. Antonio Machado, a quien había visitado aquel en Baeza con un grupo de alumnos de la Universidad de Granada se sintió tan dolorido que escribió el emocionado y, luego, famoso, «El crimen fue en Granada. A Federico García Lorca». Aparecería en la página tercera de *Ayuda. Semanario de la Solidaridad* del día 17 de octubre.

El 7 de noviembre de 1936, el gobierno de la República se trasladó de Madrid a Valencia y dejó la defensa de la capital de España a cargo del general Miaja, en cuyo honor redactaría Antonio unos breves versos titulados con el apellido del militar y que comenzaban: «Tu nombre, capitán, es para escrito / en la hoja de una espada»²². También el día 7 aparece en la página séptima de dicho hebdomadario «Divagaciones de actualidad», por Antonio Machado, el cual se componía de cinco apartados y llevaba encabezándolos cuatro rostros de soldados dibujados por su hermano José. En el primero elogiaba a los milicianos, o sea, al pueblo llano en armas; en el segundo, observaba que en el Madrid de la guerra habían desaparecido los señoritos; en el tercero se extendía en lo que, según él era el señoritismo; y en el cuarto, presentaba como ejemplos de señoritismo a los infantes de Carrión del *Poema de Mio Cid* en el que simbolizaban «una aristocracia declinante frente a una democracia creciente». Y terminaba: «Creo con toda el alma que la sombra de Rodrigo acompaña a nuestros heroicos milicianos»²³.

Ante la perspectiva de un inminente bombardeo sobre Madrid, la Junta de Defensa, a instancias del ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández Tomás, recomendó salir de la ciudad a los intelectuales humanistas y científicos²⁴, evacuación de la que se haría cargo el Quinto Regimiento, mandado desde el 19 de septiembre por Enrique Líster. Como se sabe, era una unidad militar de inspiración comunista, formada por milicianos voluntarios²⁵.

²² Se publicó en la página trigésima primera de la revista mensual o bimestral *Nueva Cultura*, junio-julio de 1937.

²³ Dos días después el prorrobelde *La Unión*, de Sevilla, protestaba en su página sexta bajo el titular «Lo que sabemos por la radio y la prensa de Madrid»: «Otro poeta, Antonio Machado, que ahora, por lo visto, se ha colocado del lado de los rojos, leyó unas cuartillas que había publicado anteriormente en el órgano de la S.R.I. En este artículo ataca a la Religión y al Ejército. Ya habrá tiempo de ajustarles las cuentas a ese y a otros traidores de su calaña».

²⁴ Ver *La Voz*, Madrid, 22 de noviembre de 1936, página 2. En esa misma carilla aparecía un suelto en el que se desmentía que la Junta de Defensa de Madrid actuara con independencia del poder ejecutivo. El bajo titular de la noticia declaraba: «La Junta acuerda reiterar que es una prolongación del Gobierno, a cuyas órdenes está».

²⁵ Este regimiento se disolvería el 27 de enero de 1937, al pasar a engrosar la primera brigada mixta de la 11ª División del Ejército Popular de la República.

La salida hacia Valencia se produjo el 24 de noviembre. Allí llegaron por la tarde. *La Libertad* del 25 proclamaba en su página octava: «Hay que salvar la ciencia y el arte. Salen de Madrid médicos, escritores, poetas e investigadores». La lista la encabezaba Antonio Machado y la cerraba Arturo Duperier Vallesa. El total lo formaban diez personalidades con sus familias; la de Machado alcanzaba con él quince miembros, dato este que se tendrá muy presente en esta investigación por su posible influencia en la actitud de Antonio Machado. El citado diario madrileño recordaba: «En la comida celebrada antes de partir hablaron el comandante Carlos²⁶ en representación del Quinto Regimiento, el consejero de guerra, el comandante Mije, y Antonio Nicoletti, comisario político de la Brigada Internacional. En nombre de sus compañeros, se levantó Antonio Machado y dijo: “Yo me voy a la fuerza de Madrid. Mi gusto hubiera sido morir aquí, luchando al lado del pueblo que tanto amo”»²⁷. Estas más o menos formularias palabras recuerdan otras escritas un mes antes por su hermano Manuel en el otro bando en la tercera página del burgalés *El Castellano* del 30 de septiembre de 1936, a las cuales nos hemos referido en el apartado 2. 1. Allí contestaba este a las acusaciones de Mariano Daranas de ser un republicano adherido en Burgos al movimiento por conveniencia. Decía Manuel: «Sólo me ha faltado acudir al frente con un fusil, y puede creer Daranas que, si la edad me lo permitiera, no hubiera dejado de hacerlo».

Al final de la intervención de Antonio, antes de partir para Valencia, se estampaba una declaración de apoyo a la República que habían firmado todos.

Tal como informaba *La Libertad* del día 25 en su página octava: «A los dos autobuses en que viajaban los acompañaban una escolta de milicianos del Quinto Regimiento y cuatro tanques blindados en los que iban los aparatos de investigación, los libros y los manuscritos sobre los que estaban trabajando». Llegados a la nombrada ciudad el 24 por la tarde, varios de ellos fueron recibidos por el ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández²⁸.

A los pocos días de su arribo a Valencia, los periódicos de la zona republicana publicaron una interviú (real o ficticia) con Antonio Machado²⁹. *El Heraldo de Castellón. Órgano del Comité Ejecutivo antifascista* la plasma en la primera página del día 28 bajo el marbete: «Palabras del insigne poeta Antonio Machado», quien comenzaba declarando: «La

²⁶Carlos Contreras era el seudónimo de Vittorio Vidali, comisario político del Quinto Regimiento. Machado mantendría con él alguna correspondencia escrita.

²⁷*Heraldo de Madrid*, 25 de noviembre. Pág. 2.

²⁸En 1944 sería expulsado del P. C. E., contra el que publicaría diez años después *Yo fui ministro de Stalin*.

²⁹Conviene tener cierta reserva con la publicación de estas conversaciones, pues se prestan a manipulación por parte del entrevistador o del medio que las reproduce. No deja de extrañar, en este caso, que no hay firma del interlocutor y que sólo se registran respuestas precedidas por una raya.

guerra está en contra de la cultura, pues destruye todos los valores espirituales. [...] Es el pueblo quien defiende el espíritu y la cultura». Y concluía. «Una obligación inmediata e imperativa tiene todo intelectual: la de ser un miliciano más con un destino cultural. [...] Hoy estamos a disposición del ministro de Instrucción Pública como milicianos del Estado español, popular, democrático y republicano».

A partir de aquí, el autor de *Campos de Castilla* no sólo confirmaría y desarrollaría voluntariamente su pensamiento republicano, sino que se vería comprometido, por ser responsable de sí mismo y de catorce personas de su familia que le acompañaban: su madre, su hermano Francisco con su esposa y sus tres hijas; su hermano José con su mujer y tres hijas de ellos; su hermano Joaquín y su esposa; y Carmen, tía de la mujer de Francisco³⁰.

En Valencia fueron instalados en el Hotel Palace, incautado por el gobierno de la República, pero como no resultaba tranquilo, les encontraron acomodo en la localidad de Rocafort, próxima a la capital, en el palacete «Villa Amparo», también expropiado a sus dueños. Desconocemos si Antonio Machado o alguien de su familia tuvieron algún reparo en ocupar un inmueble incautado o se interesaron en saber quién era el propietario³¹.

El 12 de diciembre de 1936 informaba *El Liberal*, en su página segunda, de las actuaciones del gobierno de la República. Bajo el titular «Se ha inaugurado en Valencia la campaña de orientación por el ministerio de Instrucción Pública» (la cursiva es nuestra), el subtítulo decía: «El camarada Hernández se dirigió al pueblo de Valencia y expuso el alcance de dicha iniciativa entre ovaciones clamorosas». La noticia, fechada en Valencia el día 11, comenzaba: «Esta tarde se ha celebrado la inauguración de la campaña organizada por el ministerio de Instrucción Pública de agitación y orientación. Dirigiéndose a los asistentes, dijo el ministro: Todos debéis prestar vuestro concurso y entusiasmo por esta manifestación de voluntad popular para con la guerra y por la victoria». El periódico añadía al final: «los poetas León Felipe y Machado recitaron bellas poesías. Machado recitó una titulada: “Homenaje al gran poeta García Lorca”».

Además de su simpatía por el régimen republicano, la gratitud de don Antonio con los políticos de la República se materializó en escribir textos inspirados por ella o a favor de ella,

³⁰ Álvarez Machado (2020: 38). Estando en Valencia, el primer matrimonio y sus hijas y los dos últimos nombrados, se dirigieron a Barcelona. Por tanto, sólo permanecieron con Antonio en la localidad valenciana de Rocafort siete personas de la familia. Allí falleció la tía Carmen. En la posterior evacuación de Barcelona desde Torre Castañer, enero de 1939, únicamente quedarían el poeta y tres más: su madre y el matrimonio José y Matea, pues las tres hijas de estos habían partido hacia la U.R.S.S (Gibson, 2023: 661).

³¹ El dueño era el comerciante Ramón Bráguera. Las biografías de Antonio Machado no tocan este asunto o pasan de puntillas sobre él.

en firmar múltiples manifiestos prorrepblicanos, participar en actos de apoyo, formar parte de instituciones, asistir a congresos organizados por personalidades del Gobierno o próximas a él, etc. (Gibson, 2023: 620)³².

El día 16 del primer mes de 1937 noticiaba *La Libertad* en su quinta página «Conferencia de las Juventudes Socialistas Unificadas. Sesión inaugural»: «Valencia, 15.- Ha comenzado la Conferencia Nacional de las Juventudes, organizada por la J. S. U., con asistencia de casi 200 delegados. En la presidencia de honor tomaron asiento el alcalde de Valencia, los camaradas José Díaz y “Pasionaria”, el literato Machado y los ministros de Estado, Instrucción Pública y Propaganda». Tras las intervenciones del alcalde de la ciudad, «Pasionaria» y el ministro de Estado, se levantó la sesión.

El 14 de marzo de 1937 el valenciano *El Pueblo* publicaba en su página sexta: «Jacinto Benavente y Antonio Machado al servicio de la España republicana»³³. Se trataba de unas cuartillas leídas en un acto organizado por el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo Internacional a favor de las víctimas del fascismo. El dramaturgo escribió un texto en prosa y después un soneto³⁴. Los textos de Machado se publicaron de un modo inverso a los de Benavente: primero el poema «Meditación del día», luego, el escrito en prosa, de parecida extensión al de don Jacinto, el cual sintetizaba muy bien el pensamiento de don Antonio inmerso en la guerra civil. Afirma que los traidores de España la han vendido a la «codicia extranjera». Compara esta felonía con la de Judas respecto a Jesucristo. Pero frente a este comportamiento se hallan el pueblo y «la conciencia universal de los trabajadores». El escrito concluye con estas dos líneas: «¡Viva España! ¡Viva el pueblo! ¡Viva el Socorro Rojo Internacional! ¡Viva la República española!» (Machado, 1989b: 2177-2179)³⁵.

Mientras Antonio Machado escribía a favor de la República, quizá leyó la siguiente noticia de la agencia Febus inserta en la página sexta del *ABC* de Madrid del 6 de abril de 1937 titulada «Además de Manuel Machado, Répide, Antonio de Obregón y Juan Landa admiran a Franco»: «Valencia 5, 12 noche. Cuatro personas muy conocidas y aplaudidas por el público

³² Respecto a sus colaboraciones periodísticas en esta etapa de Valencia, véase Alfonso Méndiz Noguero (1995: 360-404). Al referirse este a las de *La Vanguardia*, entre marzo de 1938 y enero de 1939, afirma que era el mejor pagado, con 250 pesetas por artículo (Méndiz Noguero, 1995: 407).

³³ El artículo lo republicó *Ayuda. Semanario de la Solidaridad* en la página cuarta del 11 de abril.

³⁴ A Jacinto Benavente le sorprendió el alzamiento en Barcelona. De allí fue a Valencia, donde pasó la guerra colaborando asiduamente con la República; pero, al final de la contienda, adujo que había sido forzado a cooperar. Para conocer los bandazos de este «hombre péndulo» puede leerse el documentado artículo de Juan A. Ríos Carratalá (2012: 117-138).

³⁵ En esta edición de las *Prosas completas* de Oreste Macrí, la fecha no se ajusta a la realidad y no se copian los «¡vivas!» del final del texto periodístico.

sencillo e ingenuo están trabajando con entusiasmo al lado de los facciosos [Répide, Obregón, Landa] y Manuel Machado, que está ofendiendo a la España republicana desde *ABC* de Sevilla».

El 24 de dicho mes llevaba *El Liberal* a su página tercera un largo manifiesto firmado por Benavente, Machado, Pío del Río Ortega, José Puche, José Bergamín y otros, dirigido a los «españoles todos». Tal comunicado, que parece se lanzó desde el aire en forma de octavilla en la zona nacional, concluía: «Españoles todos. La lucha que hoy tiene empeñada nuestro pueblo español es la de la independencia sagrada de nuestro pueblo, de nuestra cultura, de nuestra voluntad libre. El pueblo español lucha defendiendo patrióticamente sus derechos, su libertad en peligro, la total independencia de España». Pues bien, días después J. M. P. (¿José María Pemán?) firmaba en varios periódicos de la zona sublevada, uno de ellos *Diario de Burgos*, el artículo «Un papelito», en el que reprochaba a Benavente y Machado haber rubricado el manifiesto. A la vez, les recriminaba su colaboración literaria en la zona de la República y sostenía que estaban siendo utilizados por el gobierno de esta. He aquí el párrafo final:

Jacinto Benavente, Antonio Machado, os deseamos sinceramente buena suerte. Si lográis con esos pequeños préstamos de vuestros nombres y esas colaboraciones con el incógnito Puche mantener un poco vuestras vidas, las tropas de Franco llegarán a tiempo de libertaros de vuestro secuestro... y en pago no os pediremos, si quiera, que firméis papelitos a la fuerza. La España nacional se tiene y acredita por sí sola. Y no necesita de vuestras mentiras ni de vuestra humillación.

110

Tal artículo lo leyó, sin duda, Manuel en el periódico burgalés y hubo de producirle una gran tristeza, si no, un profundo dolor.

En julio de 1937 se realizó en distintas sedes (Valencia, Madrid, Barcelona, París, por este orden cronológico), el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la República. Antonio Machado efectuó unas declaraciones al respecto, en contestación a varias insinuaciones de ciertos periódicos, en las que, entre otras cosas, afirmaba: «Yo me complazco en señalar —y con ello creo cumplir un deber elementalísimo— que ni directa ni indirectamente he sido objeto de ninguna presión de partido, por parte del Ministerio de Instrucción Pública, ni de ningún otro organismo del Estado». Con todo, no es menos cierto que el responsable de la cartera de Instrucción Pública Jesús Hernández Tomás mostró gran interés en hacer la vida

cómoda a don Antonio, buscando contraprestaciones. Esto fue lo que desencadenó la habladuría de que había obtenido el carné del Partido Comunista de España.

Respecto a esta posible coacción sobre Machado por parte de las autoridades de la República cuenta Enrique Castro Delgado en *Hombres made in Moscú*, 1963, lo que observó, en una visita que le hizo en Torre Castañer, ya en Cataluña, acompañado de Carlos Contreras (Vittorio Vidali), miembro del Partido Comunista de Italia, y Pedro Garfias. Castro Delgado había sido el comandante del Quinto Regimiento, unidad militar que trasladó a Machado y su familia a Valencia, sin embargo, en ese momento el jefe era Enrique Líster, pues lo había sucedido el 19 de septiembre de 1936³⁶. Castro Delgado relata, en tercera persona, acaso con cierta exageración, el encuentro con don Antonio, del que pensaba sufría la manipulación de miembros del partido en el que él militaba:

La mentira había hecho su obra: entontecer a un hombre que era, además de eso, uno de los más grandes poetas de la España eterna; cegarle para que no viera la realidad: a España sangrar por obra de todos; ensordecirle con consignas para que no escuchara los lamentos de España... ¡Él no tenía la culpa!... A él le habían encerrado en una prisión invisible en la que sólo escuchaba a los carceleros, que le llevaban tabaco y comida a aquella casa demasiado grande para aquellas gentes tan viejas y tan sobrias en todo. [...] Pero el poeta no tenía la culpa... Era un hombre demasiado bueno para creer malos a los que le hablaban de España, de su independencia, de una España nueva, aunque sin decirle que esa España, como Cristo, había tenido que cargar para siempre con una pesada cruz: la hoz y el martillo³⁷.

En marzo de 1938 Antonio Machado comenzó a publicar artículos en *La Vanguardia*, de Barcelona, ciudad a la que el Gobierno le recomendaría marchar rápidamente a mediados de abril³⁸. Abandonó Rocafort en un coche oficial. «El poeta, que depende económicamente de las autoridades republicanas y, además, debe velar por el bienestar de los suyos, no tiene más remedio que doblegarse» (Gibson 2023: 650). Los suyos eran entonces su madre, José y Matea Monedero y las tres hijas de estos. Carmen había fallecido en Valencia. La República instaló a

³⁶ (Navarra Ordoño, 2024: 79).

³⁷ (Castro Delgado, 1963: 618-619.) Castro Delgado fue expulsado del P.C.E. en 1944. Este libro se publicó por vez primera en 1960, es decir antes de su regreso a España desde el exilio en 1963 y su colaboración posterior con el régimen. Al principio de la guerra, el citado Carlos Contreras, comisario político del Quinto Regimiento, le había advertido a Castro Delgado que Machado era la única figura que les quedaba (1963: 617). Sobre la posible influencia del P. C. E. en Antonio Machado, incluso Ian Gibson, tan favorable en sus juicios sobre Antonio Machado, dice: «Lo que sí es verdad es que el partido utilizó a Machado o intentó utilizarlo» (2023: 662).

³⁸ El ministro de Instrucción Pública era desde el 5 de ese mes el anarquista Segundo Blanco González.

Antonio y los seis que lo acompañaban en el Hotel Majestic, donde permanecieron un mes. Como este lugar era poco tranquilo, trasladaron a la familia al palacete, también incautado, como Villa Amparo en Valencia, Torre Castañer³⁹. Tampoco sabemos que alguno de los Machado se interesara por conocer a quién había pertenecido el establecimiento. En él permanecieron ocho meses hasta que salieron en dirección a la frontera franco-española a comienzos de 1939.

La mudanza a Barcelona, donde se encontraba el Gobierno desde octubre de 1937 representó un nuevo motivo de gratitud, cuya expresión, entre otras, se materializó en el poema en *Hora de España*, junio de 1938, «A Lister. Jefe de los ejércitos del Ebro».

Sin alejarnos de la proximidad de Antonio Machado con miembros del P. C. E., bien en persona, bien por escrito, algunos de ellos fueron Rafael Alberti, Jesús Hernández, el comandante Carlos, Enrique Castro... Además, en agradecimiento al proceder con él y su familia, el poeta intentó escribir una historia del Quinto Regimiento, de reconocidos origen y composición comunista.

Sin embargo, declaró que no participaba de esta ideología, pues se encontraba más cercano a los socialistas Juan Negrín, presidente del Consejo de Ministros desde el 27 de mayo de 1937, y de Julio Álvarez del Vayo, que ostentaba la cartera de Estado, a causa de su permanente empeño en que el Reino Unido y Francia intervinieran militarmente a favor de la República y para los que no ahorró elogios⁴⁰.

En *Nuestro Ejército*, julio de 1938, año I, firmaba Antonio Machado «El Quinto Regimiento del 19 de julio», donde declaraba: «El Quinto Regimiento surge de una iniciativa del Partido Comunista Español, pero el Partido Comunista Español (os habla un hombre que no está afiliado a él y que dista mucho de la teoría del puro marxismo) es una creación españolísima, un crisol de virtudes populares, entre las cuales figura nuestro don de Universalidad y nuestra capacidad de amor más allá de nuestras fronteras» (Machado, 1989b: 2259-2265)⁴¹.

³⁹ El edificio pertenecía a la marquesa de Moragas.

⁴⁰ Con todo, tanto uno como otro se hallaban muy próximos a los políticos comunistas (Navarra Ordoño, 2024: 90).

⁴¹ De su distancia del comunismo ya había tratado en el libro *La Guerra (1936-1937)*, publicado en este segundo año. Allí se incluía «Discurso a las Juventudes Socialistas Unificadas». En esta alocución, manifestó: «Desde un punto de vista teórico, yo no soy marxista, no lo he sido nunca, es muy posible que no lo sea jamás. Mi pensamiento no ha seguido la ruta que desciende de Hegel a Carlos Marx. Tal vez porque soy demasiado romántico» (Machado, 1989b: 2191).

Desde su residencia de Torre Castañer escribió varios artículos de crítica y lamento por la ausencia de participación internacional a favor de la República. Los mayores reproches se dirigieron contra el presidente del gobierno británico Neville Chamberlain. Uno de esos escritos se estampó en *La Vanguardia* del 19 de julio del tercer año de guerra encabezado por el rótulo «En el 19 de julio de 1838». Señalaba en él que, mientras Alemania e Italia ayudaban a los sublevados, Francia y el Reino Unido dejaban abandonada a la España legítima. El texto concluía con una llamada a Francia para que se comprometiera con la República española. Este artículo, interesadamente modificado, fue publicado el día siguiente por el diario comunista francés *Ce Soir* en la cuarta página. En la jornada siguiente lo reproduciría, tomado del anterior, el socialista *Le Midi Socialiste*, de Toulouse, en su página primera. Los principales cambios desde el punto de vista formal son: mayor brevedad, distinta puntuación y diferente distribución de párrafos. Por lo que atañe al contenido, la eliminación de todo lo que significa una crítica a Francia por no intervenir en España a favor de la República. Recuperamos del olvido el texto en francés como número I del apéndice final⁴².

El 11 de noviembre de 1938, *Voz de Madrid*, semanario editado en París, ofrecía en su página tercera «A la Unión Soviética», con la firma de Antonio Machado. Agradecía a la U. R. S. S. la ayuda a la República «en los momentos más amargos de nuestra historia, tan noble y desinteresadamente». Para el autor del artículo, había muchos pueblos que simpatizaban con la causa de la República española, «pero hay un pueblo, mejor diré un gran pueblo de pueblos libres, los de la Unión Soviética, totalmente de nuestra parte. Rusia en su totalidad, la noble y Santa Rusia [...] no tiene hoy un solo ciudadano que no pueda llamarse amigo nuestro». En opinión de Machado, hay que vivir no bajo totalitarismos alemán e italiano sino «como los pueblos libres de la U. R. S. S., con el objeto de crear una nueva forma de convivencia humana, basada en el amor, consagrada a la paz, el trabajo y la cultura». Si este texto fue escrito voluntariamente por Antonio Machado, está claro que no tenía dotes de adivino respecto el desarrollo de la historia de la Unión Soviética. Y es que el poeta sevillano se hallaba ya, a finales de 1938, muy mermado de sus facultades.

Luis Capdevilla, recordando una visita que le hizo en este mismo mes de noviembre de 1938, relata:

⁴² Para contrastar el texto en español con el francés, puede acudirse a la reproducción del de *La Vanguardia* en Alonso, 1985: 354-355.

Don Antonio está flaco y macilento. Tiene el rostro demacrado, amarillo, anguloso. Está casi calvo, con una pobre calva de maestro de escuela. Usa unas gafas que le comen la faz, chupada, marchita. La boca, una boca de sensitivo, de hombre bueno, se quiebra en una pálida, en una tierna sonrisa. Ha enflaquecido mucho... ¡Qué cambiado está don Antonio! ¡Cómo ha envejecido!... Don Antonio Machado, con su voz mate, grave, nos pregunta tristemente:

-¿No cree Ud. que todo está perdido?

Contestamos tristemente:

-Sí don Antonio; todo está perdido.

El poeta nos miraba, el ocaso no ponía una chispa de luz en el cristal de sus gafas y decía:

-Hay que saber perder. (Alonso, 1985: 278-279)

El 17 de diciembre de 1938 publicaba el citado más arriba semanario *Voz de Madrid*, página quinta, el artículo con firma de Antonio Machado «Recapitulemos» en el que el poeta español hacía una nueva llamada a Francia y Gran Bretaña a fin de que intervinieran en España contra los sublevados y sus cooperantes Alemania e Italia⁴³.

Muy poco tiempo después, el 6 de enero de 1939, estampaba *La Vanguardia* en su página tercera, el último artículo suscrito por Antonio Machado: «Desde el Mirador de la guerra». En él volvía a condenar la presencia en España de soldados italianos y alemanes, y, después de reiterar las críticas al primer ministro británico, manifestaba: «La política de Chamberlain se caracteriza por su increíble pertinacia para navegar en aguas turbias, por la ocultación constante de sus motivos y por la gran ceguera para el porvenir de Europa, y, en primer término, para el porvenir de Inglaterra»⁴⁴.

Ante la inminente caída de Barcelona en poder de los sublevados, el 22 de enero la familia Machado⁴⁵ (la capital de Cataluña sería tomada el día 26) parte de Torre Catañer hacia la frontera hispanofrancesa. Al amanecer del 23 llegan a Gerona y, en la madrugada del 27 al 28 atravesaron el límite de España por Cerdà⁴⁶. Este día se trasladaron a Collioure y se instalaron en el Hotel Bougnol-Quintana, donde vivieron con gran precariedad. Aquí, débiles y

⁴³ Publicado antes en *La Vanguardia* el 7 de ese mes, página tercera (Machado, 1989b: 2491-2493).

⁴⁴ Aunque, al final, aparecen su nombre y apellido, la longitud y vehemencia del artículo conducen a pensar que tal vez no fue el que lo redactó, pues física y mentalmente se hallaba en extremo fatigado.

⁴⁵ Antonio, Ana Ruiz, José y Matea Monedero. Las hijas de estos: Eulalia, Carmen y María habían marchado a la Unión Soviética, donde permanecieron nueve años, después de los cuales se reunieron en Chile con sus padres (Issorel, 2002: 32).

⁴⁶ *La Dépêche*, de Toulouse, del 29, página cuarta, noticiaba desde Cerdà que el día 28 habían atravesado esa frontera aproximadamente 5000 españoles, bien por el túnel internacional, bien por senderos de Montaña (caso de los Machado). Informaba de que los servicios de policía habían sido desbordados por la afluencia de refugiados.

enfermos por los sufrimientos en el camino de Barcelona a Cerbère, fallecieron Antonio, el 22 de febrero, y su madre, tres días después⁴⁷.

3. CONCLUSIÓN

Las vidas y formaciones de los hermanos Manuel y Antonio Machado en su infancia, adolescencia y juventud fueron muy similares. En el período de adultez comenzaron a diferenciarse y, al llegar la Guerra Civil, sus existencias se trocaron en opuestas.

El destino los situó en dos zonas enfrentadas política y militarmente: una leal a la República y otra rebelde. Las circunstancias que los rodearon los obligaron a comprometerse y a arraigarse en el medio en que los colocó el *fatum*.

Muy entrado en razón afirma Andrés de Blas Guerrero que Antonio Machado mantuvo en la guerra su tradición republicana, pero «no por ello debe echarse en saco roto la explicación de esta actitud, como la de tantos españoles, por razones estrictamente geográficas. La actitud de su hermano Manuel, al que el levantamiento del 36 sorprende en Burgos, resulta un dato no despreciable al respecto» (2017: 312).

Conocidas las vicisitudes por las que pasaron ambos hermanos, difícilmente puede mantenerse que en Manuel habitó un cúmulo de tachas y que Antonio fue un dechado de virtudes, como insinúa uno de los más significados biógrafos del segundo (Gibson, 2023: 610-611).

Entre quienes buscan la ecuanimidad en los juicios sobre la conducta política de Manuel y Antonio Machado durante la guerra, sobresale Enrique Baltanás, especialista en el conocimiento de esta familia andaluza. En efecto, durante aproximadamente el último tercio de su libro *Antonio Machado. Poeta de todas las Españas*, dedica sus páginas a exponer que tanto uno como otro se vieron condicionados por el entorno en que los situó el destino: Burgos, Madrid, Valencia... Postula Baltanás que no puede utilizarse al segundo de los Machado por las derechas ni por las izquierdas, pues es un poeta de España y así debe considerársele. Este «no fue un santo (laico, dicen, incurriendo en un oxímoron) y tampoco un héroe. Fue simplemente un gran poeta y... un hombre con sus grandezas y con sus miserias» (2023: 153-154), como su hermano Manuel, añadimos nosotros.

⁴⁷ La principal bibliografía para conocer el último mes de vida de Antonio Machado es: Alonso (1985), Gibson (2023) Issorel (2002 y 2016), Machado (2008), Sesé (1980) y Xirau (1983).

4. APÉNDICE

I

« “Ma Patrie a été vendue à l'étranger” », par Antonio Machado, le plus grand des poètes espagnols »

Ce Soir, 19 juillet 1938, p. 4⁴⁸.

La guerre d'Espagne dure depuis deux ans. Le 18 Juillet 1936, de nombreux clans d'officiers se soulevèrent contre le gouvernement de la République avec les armes que leur avaient été remises par l'Etat pour la défense de la nation.

Ce ne fut pas une iniquité imprévue, car l'histoire nous a déjà révélé des cas semblables, mais cette fois, les faits étaient beaucoup plus graves. Les factieux, non contents de retourner contre le peuple les armes qu'ils lui avaient arrachées, s'assurèrent de l'appui militaire de deux grandes puissances cupides (l'Allemagne et L'Italie) et celui d'un petit État servile. L'Espagne a été vendue à l'étranger et aujourd'hui, les deux tiers de son territoire sont envahies. C'est ainsi que l'Espagne loyale, authentique, lutte contre les traîtres de chez nous et les voleurs étrangers. Le fait est très grave, mais il ne saurait nous surprendre. Ce n'est pas la première fois qu'un peuple se bat pour son indépendance, en toute lutte contre l'envahisseur, ou lutte en même temps contre la trahison de l'intérieur.

Mais l'Espagne combat aussi contre l'hypocrisie politique. Celle-ci, vraiment inouïe, que quatre grandes puissances, dont deux se sont toujours flattées de s'appeler démocraties, et deux autres se disant totalitaires, ennemies insolentes du genre humain au-delà des limites de leurs frontières.

Et toutes se sont proclamées non interventionnistes dans la guerre d'Espagne, alors que les unes envahissaient son territoire avec une grande abondance d'éléments militaires, et que les autres aidaient les envahisseurs en leur décernant, à titre de *neutres*, auquel ils n'ont nul droit, un brevet d'impunité, leur permettant de masquer leurs pirateries, tandis que l'Espagne se voit privée de tous les moyens légitimes d'assurer sa défense.

Très chers amis de la France, gens bien nés, qui vivez en deçà et au delà de nos frontières, le flot de cynisme répugnant qui envahit le monde sera-t-il plus fort que nous tous ? Ne pensez-vous pas que pendant que l'on continue à nous parler de non-intervention en Espagne et de volontaires italiens, on attend avec de grands cris le feu qui embrase Sodome ?

Celui qui vous le dit est un espagnol qui n'aspire à aucun titre spécial, mais qui porte à ce moment l'Espagne entière en son cœur, sans exclure celle qui souffre directement du joug abominable des séides de Hitler et de Mussolini.

Barcelone, 18 juillet 1938

⁴⁸ Este periódico lo fundó el Partido Comunista Francés el 2 de marzo de 1937.

II

« Le Caudillo »

Occident, 25 juillet 1938, p. 8⁴⁹.

La Providence a accordé à bien peu d'hommes le privilège de réaliser la poésie de l'histoire. Faire l'histoire et la faire belle, sont d'aussi grands exploits l'un que l'autre.

Notre généralissime a su mériter ce double laurier. Il y est parvenu, en outre, comme à la chose plus naturelle du monde et sans perdre un instant ce sourire caractéristique qui est la fleur de son esprit admirable.

Fermement assis, enraciné dans le passé traditionnel de l'Espagne, les yeux fixés sur le lumineux horizon d'un lendemain meilleur que le passé, personne n'a su comme lui fondre las gloires passées avec les gloires présentes et les futures, latentes dans l'esquisse magnifique d'une nouvelle vie national dont le caudillo établit les règles entre deux batailles, depuis les premiers jours de la Reconquête.

Il est aidé sin doute dans sa grande œuvre par des hommes au talent vaste et positif, qui secondent ses initiatives et qui lui apportent cette adhésion fervente et efficace qu'il a su provoquer chez tous ceux qui l'entourent...

Mais le don presque thaumaturgique, le miracle jusqu'ici inconnu de transformer en terre féconde et laborieuse le terrain encore fumant, de la lutte et en ruche de paix et de travail la ville que vient de d'être prise... voilà le signe « personnel » de sa marche à travers l'Espagne.

Et c'est ainsi que l'Espagne, qui admire en Franco le grand capitaine qui gagne la guerre, adore en lui le grand cœur qui gagne la paix.

MANUEL MACHADO,
de l'Académie Espagnole

⁴⁹ Fue un periódico bimensual que crearon los nacionales españoles en París, en busca de simpatizantes franceses con la causa. Comenzó a editarse el 25 de octubre de 1937 y dejó de aparecer el 25 de mayo de 1939. Además de este texto en prosa de Manuel Machado, *Occident* estampó varios poemas suyos. El 25 de noviembre de 1937, uno, en homenaje a Mola, con ocasión de su muerte; otro, dedicado a El Greco, el 25 de abril de 1938; y un tercero, con el tema de la Virgen del Pilar, el 10 de junio de ese mismo año. Todos habían sido ya publicados en España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, Monique (1985): *Antonio Machado. Poeta en el exilio*, Barcelona, Anthropos.
- ÁLVAREZ MACHADO, Manuel (2020) *Manuel y Antonio Machado. De Madrid 1932 a Collioure en 1939*, Madrid, Ediciones Rilke.
- BALTANÁS, Enrique (2006): *Los Machado, una familia, dos siglos de cultura en España*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- (2023): *Antonio Machado. Poeta de todas las Españas*, Madrid, Rialp.
- BEEVOR, Antony (2005): *La guerra civil española*, Barcelona, Crítica.
- BLAS GUERRERO, Andrés de (2017): «Nacionalismo y patriotismo en la obra de Antonio Machado», *Historia y Política: ideas, procesos y movimientos actuales*, 38, pp. 289-314.
- BROTHERSTON, Gordon (1976): *Manuel Machado*, Madrid, Taurus.
- CANO, José Luis (1982 [1975]): *Antonio Machado*, Barcelona, Destino Libro.
- CASTRO, Luis (2006): *Capital de la Cruzada. Burgos durante la Guerra Civil*, Barcelona, Crítica.
- CASTRO DELGADO, Enrique (1963 [1960]): *Hombres made in Moscú*, Barcelona, Luis Caralt.
- D'ORS, Miguel (2000): *Estudios sobre Manuel Machado*, Sevilla Renacimiento.
- GIBSON, Ian (2023 [2016]): *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, Madrid Penguin Random House Grupo Editorial.
- HERNÁNDEZ, Jesús (1974): *Yo fui un ministro de Stalin*, Madrid, G. del Toro.
- ISSOREL, Jacques (2002): *Collioure, 1939. Les derniers jours d'Antonio Machado. Suivi d'un choix de poèmes écrits en hommage à Antonio Machado*, Perpignan, Mare Nostrum Éditions.
- (2016): *Últimos días en Collioure, 1939, y otros estudios sobre Antonio Machado*, Sevilla, Renacimiento.
- MACHADO, Antonio (1989a): *I Poesías completas*, ed. Oreste Macrì, Madrid, Espasa Calpe-Fundación Antonio Machado.
- (1989b): *II Prosas completas*, ed. Oreste Macrì, Madrid, Espasa Calpe-Fundación Antonio Machado.
- MACHADO, José (2008): *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Madrid Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- MACHADO, Manuel (1993): *Poesías Completas*, Sevilla, Renacimiento.
- MÉNDIZ NOGUERO, Alfonso (1995): *Antonio Machado periodista*, Pamplona, EUNSA.

- NAVARRA ORDOÑO, Andreu (2024): *El comunismo en España*, Madrid, Cátedra.
- PAYNE, Stanley (2021): *La revolución española (1936-1939)*, Barcelona, Planeta.
- PÉREZ FERRERO, Miguel (1973 [1952]): *Vida de Antonio Machado y Manuel*, Madrid, Espasa Calpe.
- PINEDA NOVO, Daniel (2021): *Manuel Machado. El gran desconocido*, Madrid, Ediciones Rilke.
- PRESTON, Preston (2016): *La Guerra Civil española*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial.
- RILOVA PÉREZ, Isaac (1996): «Burgos durante la Guerra Civil española (1936-1939): el año 1936», *Boletín de la Institución Fernán González*, 212, pp. 125-148.
- RÍOS CARRATALÁ, Juan Antonio (2012), «La guerra de una gloria nacional. Jacinto Benavente», *Hecho Teatral*, 12, pp. 117-138.
- SESÉ, Bernard (1980): *Antonio Machado (1875-1939). El hombre. El poeta. El pensador* (dos tomos), Madrid, Gredos.
- THOMAS, Hugh (1996): *La Guerra Civil Española, vol. I*, Barcelona, Grijalbo.
- VV. AA. (1986): *La Guerra de España*, Madrid, El País.
- VV. AA. (2021): *Los libros sobre la Guerra Civil*, Madrid, Cátedra.
- VALDERRAMA, Pilar (1981): *Sí, soy Guiomar. Memorias de mi vida*, Barcelona, Plaza Janés.